

LA CALIDAD DE VIDA: EJE DEL BIENESTAR Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Arita Watanabe, Beatriz Yasuko¹

Universidad Autónoma de Sinaloa, México

baritaw@hotmail.com

Material original autorizado para su primera publicación en la revista académica Hologramática

RESUMEN

Se presenta un documento que analiza el desarrollo en torno al abordaje del bienestar y dirige la discusión a la necesidad de integrar a la calidad de vida como eje de su estudio así como del desarrollo sostenible, reconociendo la necesidad del análisis del bienestar desde la propia percepción de las personas y de la sostenibilidad. A finales de los sesenta del siglo pasado, las concepciones de desarrollo de las naciones dan menor importancia al crecimiento y más a la generación de empleo, buscando reducir la desigualdad social y satisfacer las necesidades básicas de la población. En este periodo se va acuñando la concepción en torno al desarrollo sostenible y la calidad de vida. Para principios de este siglo, se está produciendo un proceso de cambio intergeneracional de valores, modificándose de manera gradual la política y las normas culturales de las sociedades industriales avanzadas. El aspecto mejor documentado de este proceso es el cambio de

¹ Psicóloga por la Universidad Nacional Autónoma de México; Master en Psicología de la Salud y Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), México. Profesora/investigadora de tiempo completo en la Escuela de Filosofía y Letras, carrera de Sociología y en la Facultad de Psicología de la UAS. Miembro del núcleo base de profesores de los Doctorados en Ciencias Sociales y Trabajo Social. Publicaciones en Revistas nacionales e internacionales con la línea de investigación sobre calidad de vida y bienestar subjetivo. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México).

prioridad desde la economía y la seguridad física, a la autoexpresión y la calidad de vida (del *welfare* al *well-being*). El cambio de las prioridades materialistas a las posmaterialistas constituye un elemento central del proceso de posmodernización. El modelo rector del desarrollo económico mundial con dificultad cumple algunos principios de equidad y justicia social para las naciones y además, bajo un modelo antropocéntrico, degrada cada vez más el medio ambiente natural. En América Latina, el desarrollo de sus sociedades es permeado por un modelo de Estado degradador del medio ambiente y con un papel asistencialista-proactivo que busca reactivar el desarrollo económico pero sin cubrir cabalmente las expectativas de la población, relacionadas a una valoración de la vida más de tipo cualitativo. La Organización de Naciones Unidas (ONU) se dirige a la búsqueda de la calidad en el desarrollo de las sociedades orientando los esfuerzos y el interés por nuevas visiones socioeconómicas que buscan la incorporación de la preocupación por el medio ambiente y la importancia de la subjetividad en el bienestar de los pueblos, fundamentándose en la búsqueda de sustentabilidad medio ambiental y social.

Palabras clave: calidad de vida, bienestar, sostenibilidad

ABSTRACT

THE QUALITY OF LIFE: AXIS OF WELFARE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT

A document is presented that analyzes the development around the welfare approach and leads the discussion to the need to integrate quality of life as the focus of their study as well as sustainable development, recognizing the need for welfare analysis from self-perception of people and sustainability. In the late sixties of last century, conceptions of development of nations are less important to growth and more employment generation, aiming to reduce social inequality and basic needs of the population. During this period, coining the concept is about sustainable development and quality of life. By early this century, it is a process of intergenerational value change, changing gradually the political and cultural norms of advanced industrial societies. The best-documented aspect of this process is the shift in emphasis from the economic and physical security, self-expression and quality of life (from the welfare to the well-being). The change from materialistic to posmaterialistics priorities

is central to the process of postmodernization. The leading model of global economic development with difficulty meets some principles of equity and social justice for the nations and also under a model anthropocentric increasingly degraded natural environment. In Latin America, the development of their society is permeated by a model of degraded state of the environment and a proactive role for welfare-to revive the economic development but not fully meet the expectations of the population related to an assessment of life more qualitative. The United Nations (UN) goes in search of quality in the development of societies orienting the efforts and interest in new visions socioeconomic seeking to incorporate concern for the environment and the importance of subjectivity in welfare of the people, citing the quest for environmental and social sustainability.

Key words: quality of life, welfare and sustainability

SUMÁRIO

Nós apresentamos um documento que analisa o desenvolvimento em torno da abordagem bem-estar e leva a discussão para a necessidade de integrar a qualidade de vida como o foco de seu estudo, bem como o desenvolvimento sustentável, reconhecendo a necessidade de análise de bem-estar da auto-percepção das pessoas e sustentabilidade. No final dos anos sessenta do século passado, as concepções de desenvolvimento das nações são menos importantes para o crescimento e geração de mais emprego, com o objetivo de reduzir a desigualdade social e as necessidades básicas da população. Durante este período, cunhando o conceito é sobre o desenvolvimento sustentável e qualidade de vida. No início deste século, é um processo de mudança de valor entre as gerações, alterando gradualmente as normas políticas e culturais das sociedades industriais avançadas. O aspecto mais bem documentado deste processo é a mudança de ênfase da segurança econômica e física, auto-expressão e qualidade de vida (do bem-estar de bem-estar). A mudança nas prioridades pós-materialistas materialista é fundamental para o processo de pós-modernização. O modelo líder de desenvolvimento econômico global com dificuldade encontra alguns princípios de equidade e justiça social para as nações e também com um modelo cada vez mais degradado antropocêntrica do ambiente natural. Na América Latina, o desenvolvimento de

sua sociedade é permeada por um modelo de estado degradado do ambiente e um papel pró-ativo para o bem-estar a reviver o desenvolvimento econômico, mas não satisfaz plenamente as expectativas da população relacionadas a uma avaliação da vida mais qualitativa. A Organização das Nações Unidas (ONU) vai em busca de qualidade no desenvolvimento das sociedades orientar os esforços e interesse em novas visões socioeconômicas que procuram incorporar a preocupação com o meio ambiente ea importância da subjetividade na bem-estar do povo, citando a busca da sustentabilidade ambiental e social.

Palavras chave: qualidade de vida, bem-estar e sustentabilidade

Introducción

La búsqueda del bienestar ha sido del interés continuo de los pensadores y estudiosos de la sociedad. La historia de la humanidad da evidencia de la preocupación por responder a la razón de ser y la naturaleza humana donde lo racional y emocional han sido estudiados como polos opuestos y separados. Aún en la actualidad, el hedonismo plantea la búsqueda del placer contrastado con el rechazo al dolor, en donde la felicidad se centra en los razonamientos de la filosofía clásica. Séneca decía que la felicidad era uno de los objetivos principales del ser humano; Aristóteles pensaba similar a Séneca, recomendando la reflexión filosófica para lograr una vida de dicha (Cohnen, 2002, p.5).

En la economía clásica del siglo XIX se habla de la felicidad como expresión de la posibilidad de consumir y contar con comodidades algo suntuarias, punto que es esencial en las bases de la economía del bienestar. La búsqueda del bienestar de la población ha servido como guía para definir la política social de los países y en ese sentido, el enfoque teórico desarrolla indicadores y metodologías de implementación. En el siglo pasado, la política del *welfare* define el estado de bienestar con relación a un sistema de asistencia social donde se postula como elemento primordial la satisfacción de necesidades bajo la consideración de las condiciones de vida.

El interés por el estado de bienestar comienza a tomar gran fuerza posterior a la Segunda Guerra Mundial, anclándose en las teorías del desarrollismo económico y social hacia un reordenamiento geopolítico y la restauración de un orden internacional. Dos décadas después, a finales de los sesenta del siglo pasado, se da un nuevo avance hacia una perspectiva socialdemócrata, dando menor importancia al crecimiento y más a la generación de empleo, buscando reducir la desigualdad social y satisfacer las necesidades básicas de la población (Pardo, 1997).

En este periodo se va acuñando y desarrollando la concepción en torno al desarrollo sostenible y la calidad de vida a la par con la visión anterior donde la economía del bienestar sujetó patrones de consumo hacia una sociedad moderna sin considerar la degradación del medio ambiente natural ni la consideración de la percepción de la población que vivía este desarrollo. Con una visión antropocéntrica (1), el medio ambiente

pasó a ser el que proporciona los recursos que el hombre toma de manera anárquica y sin considerar los efectos del desarrollo económico en las sociedades menos avanzadas y por lo tanto, más desprotegidas. El discurso se sostenía en el eje de la modernización.

Para Inglehart (1998) la tesis central de la teoría de la modernización argumenta que los cambios económicos, culturales y políticos se producen juntos a través de pautas coherentes, cambiando al mundo de una manera predecible, estando la industrialización ligada a procesos específicos de cambio sociopolítico. El interés recae ante la promesa de tener la capacidad de predecir el que una vez que la sociedad entra en la trayectoria de la industrialización, el desarrollo económico estará ligado a un síndrome de cambios que incluye la urbanización, educación de masas, baja de la natalidad y aumento de la esperanza de vida, así como mayor participación política.

Con lo dicho anteriormente, el autor propone una versión revisada de la teoría de la modernización, si bien está de acuerdo con la tesis central, difiere en algunos puntos esenciales:

a) El cambio no es lineal pues en las dos últimas décadas ha empezado a moverse en una dirección fundamentalmente nueva, que permite hablar de un tema nuevo: la posmodernización; b) rechaza el determinismo que parece está presente en las anteriores versiones de la modernización; c) la democracia va ganando terreno en este proceso de modernización dirigiéndose hacia la posmodernización.

Se está produciendo un cambio posmoderno de los valores y actitudes de las masas pero la evidencia empírica indica que no se está volviendo súbitamente posmoderno el mundo entero. Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos están experimentando el proceso de la posmodernización junto con los países nórdicos y los Países Bajos que buscan un bienestar que contempla otras muchas motivaciones de vida. Las sociedades más avanzadas están cambiando sus trayectorias sociopolíticas con relación a los sistemas de valores: de poner el énfasis en el logro económico como prioridad, se da paso cada vez más a la calidad de vida.

En ese sentido, el estado burocrático ha alcanzado sus límites de eficacia funcional y de aceptabilidad de las masas, agregando otros cambios culturales que conducen a la

posmodernización, son los giros que han experimentado las normas y motivaciones predominantes, que fundamentan la conducta humana.

La nueva visión del mundo y sus motivaciones parten de la diferencia fundamental entre crecer con una conciencia de que la supervivencia es precaria, y crecer con la sensación de que la supervivencia de uno se da por supuesta. El “milagro económico” de algunos países da una sensación de mayor seguridad económica en el mundo, el estado de bienestar (*welfare*) reforzó el crecimiento económico, generando un sentimiento de seguridad para principios de este siglo, que está produciendo un proceso de cambio intergeneracional de valores, modificando gradualmente la política y las normas culturales de las sociedades industriales avanzadas.

El aspecto mejor documentado de este proceso es el cambio de prioridad desde la economía y la seguridad física, a la autoexpresión y la calidad de vida (del *welfare* al *well-being*). El cambio de las prioridades materialistas a las posmaterialistas constituye un elemento central del proceso de posmodernización. Cuando la posibilidad de morir de hambre pasa de ser una preocupación fundamental a una perspectiva insignificante para la mayoría, los valores dominantes cambian gradualmente, la seguridad económica ya no es sinónimo de felicidad, porque se espera más de la vida (Arita, 2006a).

Para Inglehart (1998) desde el punto de vista internacional, los valores posmodernos estarán más presentes en las sociedades más ricas y seguras y las sociedades más pobres acentuarán más los valores de la supervivencia. Desde esa mirada, las sociedades industriales avanzadas ensalzan cada vez más la calidad de vida y crean nuevas necesidades que van modificando la forma de pensar y ver la vida, y no solo en estas sociedades ricas sino también en otras muchas que son regidas por las nuevas formas que encabezan los países más desarrollados.

Lo anterior es evidente en Europa Occidental donde países como Portugal, España y Grecia, entre otros, entran a regirse por el euro, con niveles de desarrollo muy inferiores a otros países como Inglaterra y Alemania, por lo que se ven en la necesidad de endeudarse para ir modernizando y modificando los modos de vida de sus habitantes. Entrando a la segunda década del siglo XXI, estos países están teniendo que enfrentar problemas

relacionados con una alta deuda económica contraída por las nuevas necesidades que generó ese espíritu posmoderno y se van tomando medidas encaminadas al rescate financiero ante la deuda contraída, lo que propicia el aumento del desempleo y disminución del nivel de vida, entre otras repercusiones.

Pero ¿qué pasa en América Latina? El proceso de desarrollo económico y la modernización de ciertos sectores de la población urbanizada avanza junto con la polarización de sectores marginados, que todavía se preocupan en gran medida por su subsistencia. No se diga de las poblaciones aisladas o rurales en situación de pobreza extrema. Los estructuralistas de la Cepal (2) planteaban, a principios de los ochenta del siglo pasado, la noción de calidad de vida con la diversidad interpretativa reduciendo la importancia del problema de la pobreza generada en la mayoría de la población del mundo menos desarrollado. García y García (1981) enfatizan que esta población sigue sin satisfacer las necesidades básicas elementales. A lo anterior se agrega el incremento del deterioro físico del ambiente, con lo cual se afecta la calidad de vida de la totalidad de la población mundial y compromete el bienestar de las futuras generaciones.

El desarrollo económico y social de los países menos desarrollados, desde mediados del siglo pasado, fue visto por sus políticos bajo la visión de los países desarrollados, buscando cubrir las necesidades básicas de la población, entre otras, alimentación, salud, vivienda, educación, empleo y seguridad social y posteriormente, también bajo la óptica de los cánones dictados por la posmodernización. En un principio, se habló de mejorar el nivel de vida para lo cual se consideró elevar el poder adquisitivo, la apertura a mercados internacionales, la mundialización de la economía. Estábamos ante un modelo denominado de modernización. Bajo este modelo, apunta Espinosa (1999), América Latina sufre los embates de países con ansias colonizadoras condicionando economías fluctuantes y quedando a merced tanto de los monopolios de capital extranjero como de las burguesías nacionales.

Las condiciones de vida de la población, es decir, las relativas a su bienestar social, se deducían de la medida del crecimiento económico: con análisis desde la macroeconomía se homogeneizaba a la población calculando índices a través de medidas estadísticas con cifras *per capita*. Aún hoy día el bienestar se analiza “económicamente” a través de

variables como el producto nacional bruto (PNB) y los niveles de consumo de bienes. A grandes rasgos la calidad de vida desde esta mirada, se analiza correlacionando el bienestar económico con algunos principios de equidad y justicia social.

El modelo rector del desarrollo económico mundial con dificultad cumple algunos principios de equidad y justicia social para las naciones y además, bajo un modelo antropocéntrico, degrada cada vez más el medio ambiente natural. En América Latina, el desarrollo de sus sociedades es permeado por un modelo de Estado degradador del medio ambiente y con un papel asistencialista que cada vez más va viendo minada su función, al no contemplar medidas efectivas para el cuidado y conservación del medio ambiente y al no propiciar el desarrollo social esperado, pero sobre todo, al no cubrir las expectativas de la población.

Estas expectativas están relacionadas a una valoración de la vida más de tipo cualitativo que la población realiza y en donde la subjetividad es fundamental, es decir, cómo se percibe esa vida desde los propios sujetos que la viven. Lo anterior se refleja desde los ochenta del siglo pasado, en la posición de la Organización de Naciones Unidas (ONU) que se dirige a la búsqueda de la calidad en el desarrollo de las sociedades. Lo anterior va orientando los esfuerzos y el interés por nuevas visiones socioeconómicas que buscan la incorporación de la preocupación por el medio ambiente y la importancia de la subjetividad en el bienestar de los pueblos, fundamentándose en la búsqueda de sustentabilidad medio ambiental y social.

a) Desde la sustentabilidad medio ambiental, el desarrollo sostenible puede ser definido como "un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades" (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1982, p. 1). En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (Estocolmo, 1972) se incorporó a los temas de trabajo de la comunidad internacional, la relación entre el desarrollo económico y la degradación ambiental. Tras la conferencia fue creado el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

b) Desde la sustentabilidad social, algunos economistas y filósofos (Nussbaum y Sen, 1998) definen *well-being* como un bienestar relacionado con la condición de la persona y se alejan de la concepción utilitarista del bienestar haciendo uso del concepto de capacidad (Sen, 1998) con relación al desarrollo humano y la calidad de vida. Bajo este enfoque el Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su programa de Desarrollo Humano (1991) utiliza un índice combinado que considera los niveles de ingreso y educación así como la esperanza de vida de la población. Dicho índice es evaluado cada año y contempla medidas objetivas de la capacidad de la población para cada país (3).

Pichardo (2010, p. 2) afirma que el desarrollo está centrado fundamentalmente en las personas, por lo cual, el concepto de desarrollo sostenible debe partir de ese centro de indagación y no en lo material de la vida cotidiana, un "...indicador fundamental del desarrollo sostenible es la calidad de vida. Lo que nos interesa es que la gente viva más y que viva mejor".

Con relación a México, en el ámbito de las entidades federativas, la calidad de vida toma presencia en el discurso político y en los planes de desarrollo municipal. Son los municipios la instancia local que ejerce la política para el desarrollo económico, social y medio ambiental de su espacio y de sus pobladores. La búsqueda del bienestar englobando lo socioeconómico y medio ambiental para el beneficio de las personas, genera la necesidad de emplear el término de calidad de vida sin tener a ciencia cierta, cual es su significado (4).

Desde los modelos que van generando el Banco Mundial, la ONU y sus programas, los cónclaves y reuniones de los grupos de países divididos según "cortes de desarrollo" y que ahora se denominan del norte y del sur, se van generando las nuevas concepciones y visiones de vida en torno al desarrollo económico, social y ambiental en la búsqueda del bienestar de las personas. En ese sentido, la Ciencia social y del medio ambiente debe generar una visión integral de la explicación del desarrollo de las sociedades, desde los diversos vértices disciplinarios que se han interesado por estudiar el bienestar, para la explicación de la calidad de vida.

Para la Economía, desde la investigación en torno a la distribución de la riqueza surgen nuevas concepciones respecto de la función social del bienestar: a) con criterios de explicación de mercado, entre otros, de oferta y demanda, donde el individuo no recibe ayuda social o estatal; b) utilitarista, que busca maximizar el bienestar social medio; c) igualitario, con referencia a los más pobres; d) mixto, que establece un mínimo de bienestar a través de la distribución del ingreso para maximizar al primero; y e) de justicia distributiva, que pretende mejorar la situación de los peor situados en la sociedad (Ayala, 1993). La mira está en los grupos sociales creando sujetos receptores de la riqueza a través de políticas asistencialistas.

Desde la Sociología, la búsqueda del bienestar implica el estudio de las condiciones de vida y necesidades esenciales de las poblaciones y se centra en los grupos sociales que son definidos como en situación de pobreza. La Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) que busca contribuir a la disminución de la pobreza en México, tiene referentes teóricos y empíricos donde el sistema de necesidades esenciales se equipara al modo de vida al que aspira la población. Se definen como necesidades esenciales aquellas que, de manera evidente y directa, requieren de un esfuerzo productivo para su satisfacción (Ibid, p. 19). Bajo este modelo los trabajos de IMSS-COPLAMAR (1982) definieron las necesidades esenciales de la población en México y se explicó a la pobreza según la distribución del ingreso y el gasto de las familias mexicanas.

Posteriormente, algunos estudiosos del tema como Boltvinik (1992) definen y obtienen indicadores para el estudio de la pobreza donde se manifiestan las teorías utilitaristas de la Economía. (5) Puente (1988, p. 18) por su parte utiliza la noción de necesidades esenciales de manera similar a Boltvinik pero haciendo referencia a la reproducción social como expresión de la satisfacción de esas necesidades esenciales y recalca la importancia de entenderla, a través de dos categorías: modo de vida y condiciones de vida. (6)

Pero al modo de vida escapa la especificación de un marco axiológico, normativo, que está implícito pero no se precisa. Es esta consideración valorativa la que considera Puente (1988) como lo que le permite introducir el concepto de calidad de vida como expresión de la satisfacción de necesidades esenciales y satisfacción de expectativas y deseos. El modo de vida integra necesidades, historia, condiciones socioeconómicas, desarrollo de fuerzas

productivas y lo geográfico natural, agregando lo axiológico y que junto con las condiciones de vida dan para hablar de calidad de vida.

Desde el estudio de la cultura aparecen nuevas tesis que hablan del bienestar de las personas, de las nuevas necesidades recreadas en la sociedad. Para Millán (1991), la insatisfacción en los consumos es definida como una traición a las expectativas de la población, la concepción de bienestar parece que va tomando forma con relación al concepto de calidad de vida en donde los criterios de valoración social e individual se expresan como una cuestión cultural de demanda o requerimiento.

Lo anterior se relaciona con el ordenamiento de la disponibilidad de bienes, la orientación y cambio en las formas de consumo social y la distribución del gasto familiar. Los consumos y los productos se diversifican socialmente donde se dan cada vez más las contradicciones entre el ingreso familiar y la mayor personalización del consumo, es decir, entre cada individuo al interior de la familia y la conformación de nuevos grupos de consumidores sociales, creando formas propias de identidad.

Los grupos sociales se van visualizando no solo a través del nivel económico, sino también de acuerdo a las expectativas personales, de gustos, motivos, insatisfacciones, problemáticas. Ejemplo de lo anterior son los grupos religiosos, las mujeres y sus derechos, los enfermos crónicos o con problemas de drogadicción, los grupos gay, los ancianos, los jóvenes y la música, los problemas políticos, de violencia y seguridad, la integración racial y las migraciones nacionales e internacionales, entre otros, que van conformando agrupaciones y Organizaciones no gubernamentales (ONGs) que buscan imponer sus derechos y que expresan sus motivos, intereses, satisfacciones, dentro de una sociedad cada vez más diversificada.

Con el enfoque de capacidades, Amartya Sen, economista y filósofo presenta su visión de calidad de vida centrada en las capacidades que permiten funcionar en la vida. Poder hacer y ser, según dice el propio Sen (1998, pp. 54-56). Hace referencia a los funcionamientos que representan partes del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta puede lograr. La capacidad para hacer y ser implica elección de

los propios actos y motivaciones por la vida, ser alguien es tener una misión o vocación por la cual vivir y en donde la libertad es importante. Esto quiere decir que la manera como se vive dependerá de los propios sujetos y de sus posibilidades de elección respecto al entorno.

Sen (1998, p. 58) argumenta que el ejercicio activo de la libertad puede ser valioso para la calidad de vida de una persona y el bienestar que logre, que esa libertad contempla muchos aspectos entre los cuales está la importancia de ser libre para vivir en la forma en que uno quiera pero ayudado por las elecciones de otros. Si no están cubiertas las necesidades esenciales y no hay expectativas de desarrollo, la libertad individual se ve menguada (7). El logro del bienestar de una persona puede considerarse como una evaluación del bienestar, del estado de ser o funcionamientos de las personas. Este enfoque sirve de marco de referencia para la búsqueda de la elevación de capacidades en los pueblos, a través de las directrices del Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo, que como ya se decía anteriormente, establece un índice de Desarrollo Humano comparando niveles de ingreso, educación y esperanza de vida de las naciones.

En México, bajo el marco de capacidades y a través de La Secretaría de Desarrollo Social (2000), se establecen las consideraciones del mínimo de ingreso necesario para obtener ciertos bienes, obteniendo criterios que dividen a la pobreza en: pobreza alimentaria (menos de lo necesario para alimentarse), pobreza de patrimonio (no alcanza para cubrir necesidades de alimentación, salud, educación, calzado, vivienda y transporte público) y pobreza de capacidades (no alcanza para cubrir las necesidades de alimentación, salud y educación).

Esta nueva visión del bienestar que apunta a definir la calidad de vida como vértice del bienestar de las personas, dirige la mirada a las explicaciones que desde la Psicología se han encargado de desarrollar teorías relativas a las necesidades de las personas así como el bienestar psicológico y subjetivo.

La Psicología Positiva, desde la teoría de la motivación de Abraham Maslow (1970, citado en Dicaprio, 1993), se preocupa esencialmente por las necesidades y motivos más elevados, los que son claramente humanos. El autor elabora una pirámide de necesidades en cuya

base están las necesidades fisiológicas de nutrientes, buen funcionamiento físico, protección corporal y abrigo de la intemperie. Se agregan las necesidades psicológicas para un buen funcionamiento mental y en sociedad, necesidades de aprendizaje de habilidades que se formalizan en la educación institucional (familia, escuela, grupos de adscripción) y que permiten cubrir a su vez en la interrelación con los demás, las necesidades de amor, pertenencia, seguridad y estima.

Las necesidades fisiológicas y psicológicas son deficitarias y requieren cubrirse, es la búsqueda de reducción de tensiones por falta de alimento, salud, abrigo; falta de amistad, de sentido de pertenencia, de sentirse querido. Tensiones que se manifiestan en estrés o ansiedad o llegan a estados de ánimo depresivos o por el contrario, al ser satisfechas se reduce la tensión y se experimenta bienestar. Las necesidades se van satisfaciendo de manera diferente y van siendo reconstruidas socialmente, es la referencia a los deseos y las expectativas. Ya no sólo es la satisfacción de la necesidad fisiológica o psicológica primaria, si no que se convierten en necesidades sociales construidas alrededor de las primeras. Los motivos se dirigen hacia valores que son estados finales (8).

Anton Aggernaes (1989, citado en Nordenfelt, 1994), psiquiatra danés basado en los principios de la teoría de Maslow explica que las necesidades son tendencias a la acción hacia determinadas metas u objetivos que pueden tener carácter de logro, mantenimiento o evitación de ciertos estados o asuntos. La gente sufre a menos que sus necesidades fundamentales sean satisfechas; una personalidad psicopática es un ejemplo de permanente pérdida de la necesidad de amor y que la gente tiene una estructura de carácter fuerte y saludable como resultado de la satisfacción básica. Si las necesidades fundamentales no son satisfechas se está en un estado de falta de salud: el ser humano tiene necesidad de comida, seguridad, amor, autoestima y autorrealización para atender y mantener su salud física y mental. Clasifica a las necesidades en necesidades biológicas elementales, necesidad de relaciones humanas cálidas, la necesidad de una ocupación significativa y la necesidad de vivir una vida continuamente cambiante.

Estas visiones de la ciencia social, que estudian el bienestar desde la Economía, la Sociología y la Psicología, van dando cuenta de la necesidad de incorporar sus análisis y modelos, de ir trabajando interdisciplinariamente dirigiendo sus esfuerzos a la explicación

de la vida entendida ésta como de calidad. Cada vez más se habla de la calidad de vida y en ese sentido se asienta y toma presencia con más fuerza la subjetividad, la valoración de la vida, lo simbólico y lo percibido desde las propias personas, con sujetos ya no solo receptores del beneficio sino activos y solicitantes de sus demandas, desde la propia apreciación de la vida (9).

Esta incorporación de la subjetividad al desarrollo de las naciones es el fundamento de la sustentabilidad social que pregonan la ONU. En palabras de Güell (2002) la subjetividad define como viable la sustentabilidad de una estrategia, de una institución o de un proceso social. Las políticas públicas de desarrollo social deben integrar a la fundamentación del desarrollo humano y la calidad de vida, la consideración de las evaluaciones de las personas respecto a su vida y las formas en que se van implementando, pues son ellas y las nuevas modalidades de adscripción grupal las que perciben su propio proceso y desarrollan expectativas y aspiraciones.

Arita (2006a) enfatiza que es en este plano donde se introduce la importancia de incorporar el estudio del bienestar subjetivo a los planteamientos anteriores, hacia un modelo integral de explicación del desarrollo social de la población y que a su vez permita referir la calidad de vida y el desarrollo humano, con indicadores claros para la guía de la política social. (10)

Modelos referidos para el estudio de la calidad de vida han permitido desarrollar la investigación empírica que va fortaleciendo la teoría en torno a la explicación de ésta. Blanco (1985) analiza algunos estudios que visualizan las variables que se utilizan para el estudio de la calidad de vida y que Tánori et al, (2009, pp. 160-161) los consideran pioneros:

“Zapf publicó en 1980 pretendiendo medir la calidad de vida en Alemania utilizando el *Social Indicator System*, el cual incluye las siguientes variables: nivel de empleo, libertad de elección ocupacional, riesgo de desempleo, horario de trabajo, estrés laboral, contenido intrínseco del trabajo, seguridad en el trabajo, sueldo calificación ocupacional. Otro estudio...realizado en Iberoamérica por García-Durán y Puig (1980) ...y contempla: índice

de analfabetismo, gastos de enseñanza al crecimiento económico, rentabilidad de la formación, igualdad de oportunidades y servicio al individuo ” .

En México se han llevado a cabo estudios que de una u otra forma intentan analizar la calidad de vida. Díaz Guerrero (1986) analiza variables sociológicas, culturales, económicas, de la salud y de la psicología personal comparando la ciudad de Monterrey, Nuevo León con la de San Antonio, Texas buscando determinar la importancia entre variables objetivas y subjetivas. Palomar (1995) y Anguas (2000) desarrollan tesis de posgrado en Psicología; la primera diseña un instrumento de medición sobre calidad de vida que aplica en la ciudad de México y la segunda un estudio comparativo del bienestar subjetivo en poblaciones de Sonora, Yucatán y el Distrito Federal. José Ángel Vera y sus colaboradores del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo de Sonora, se interesan por el estudio del bienestar subjetivo en comunidades del municipio de Hermosillo (Vera, Hernández y Garza, 2008; Tánori, Vera y Arita, 2008).

Producto de una reunión de expertos en calidad de vida, convocada por la Universidad de las Américas en Cholula, Puebla, se publica una compilación de trabajos de varios autores mexicanos que vienen trabajando en el tema de calidad de vida (Garduño, Salinas y Rojas, 2005). En la Universidad de las Américas, León Garduño estudia los procesos cognitivos asociados a la calidad de vida; Bertha Salinas, León Garduño y Gustavo Barrientos realizan estudios cualitativos de corte antropológico relacionados con la identificación de las dimensiones de la vida y Mariano Rojas junto con Nicole Fuentes analizan la relación entre el ingreso, la felicidad y el bienestar subjetivo. Joaquina Palomar trabaja sobre una escala multidimensional del bienestar subjetivo, en la Universidad Iberoamericana y Ana María Anguas bajo un enfoque etnopsicológico de comprensión del bienestar subjetivo en poblaciones de México, en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Beatriz Arita de la Universidad Autónoma de Sinaloa, presenta un modelo teórico para el estudio de la calidad de vida que sirve de marco para un estudio empírico en la ciudad de Culiacán.

En ese estudio sobre la calidad de vida en Culiacán, Arita (2006a, 2006b) refiere un modelo de estudio de la calidad de vida que toma en cuenta a las condiciones objetivas de vida, las

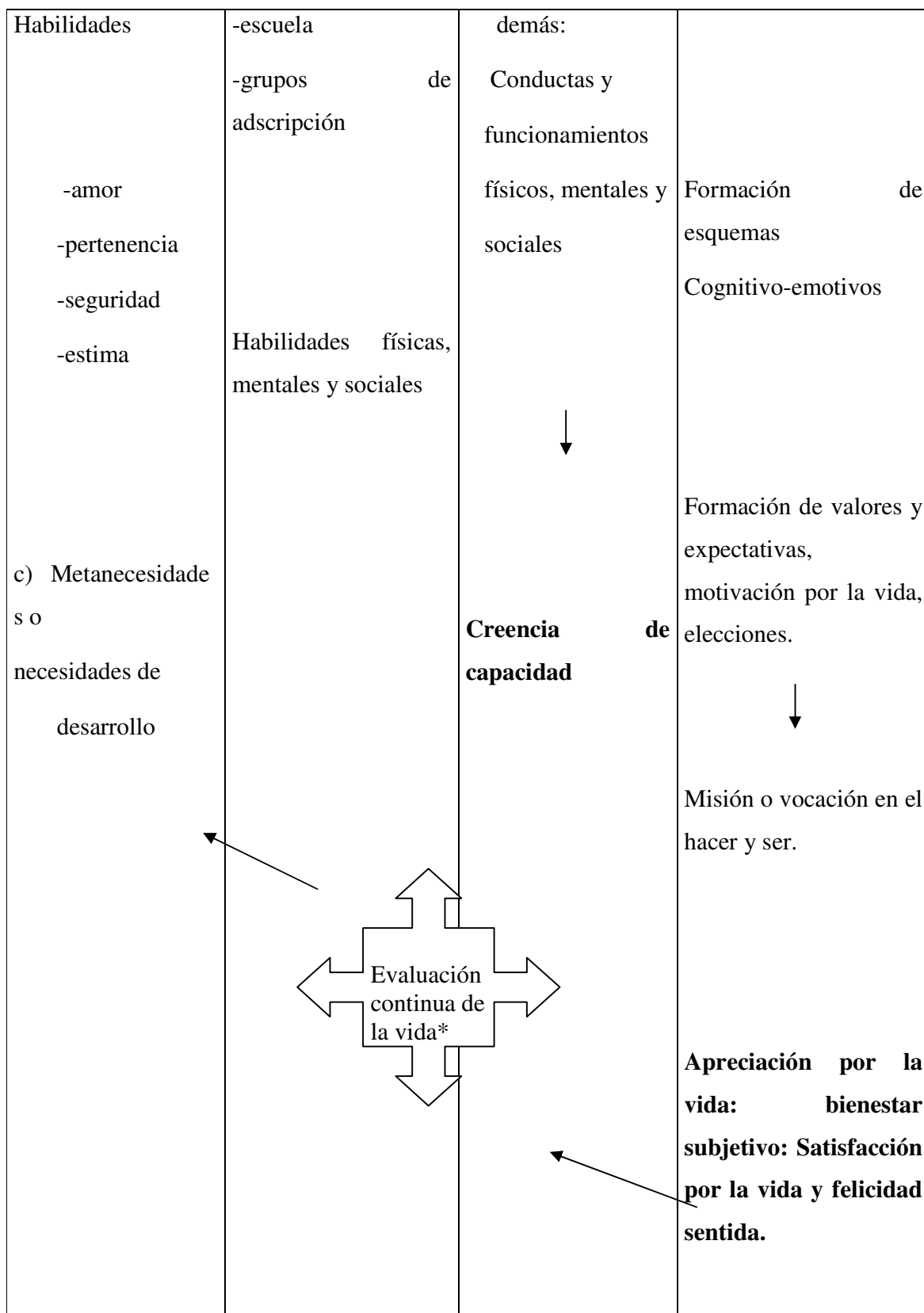
capacidades y el bienestar subjetivo (satisfacción por la vida y felicidad sentida) como factores que subyacen a la calidad de vida. El modelo teórico de este estudio (Ver tabla 1) toma en cuenta por un lado, la explicación de los requerimientos de las personas, las oportunidades que se obtienen a través del ingreso, la educación y la elección personal y por el otro, las formas y acciones así como los resultados que finalmente dan una apreciación de la vida. (11)

Los conceptos que subyacen a este modelo refieren la importancia de un capital social que la persona va adquiriendo, que se ponen en juego ante las oportunidades que el medio les ofrece en donde los sujetos se perciben capaces o no para enfrentar los retos cotidianos. Como producto del proceso de vida está la expresión del bienestar psicológico, entendido como salud mental (12) -se le relaciona con la educación, referido como capital psicológico (13) - y el bienestar subjetivo, éste último como resultado de la evaluación de aspectos diversos de la vida.

Tabla 1

Modelo de calidad de vida

REQUERIMIENTOS	OPORTUNIDADES	ACCION	RESULTADOS
<p>Maslow</p> <p>→ Necesidades esenciales</p> <p>a) Fisiológicas</p> <p>-nutrientes</p> <p>-buen funcionamiento físico</p> <p>-protección corporal</p> <p>-abrigo de la intemperie</p> <p>b) Aprendizaje de</p>	<p>Posibilidad de elección del entorno y sus instituciones (a través del ingreso)</p> <p>→ Alimentación</p> <p>Salud</p> <p>↓</p> <p>Vestido y calzado</p> <p>Vivienda</p> <p>Educación institucional</p> <p>-familia</p>	<p>Relación con los</p>	<p>↓</p> <p>Salud personal o bienestar psicológico</p> <p>↓</p>



--	--	--	--

*Evaluación continua cognitivo-emotiva del entorno, sus instituciones, de las habilidades y capacidades con

que se cree contar y de los resultados.

Fuente: Arita (2006a, p. 116).

Es notorio como el estudio de la sustentabilidad medio ambiental no ha sido estudiada de manera conjunta con los estudios de la calidad de vida, referidos más bien a la sustentabilidad social. Sin entrar de lleno al tema, es importante al menos referir estudios sobre sustentabilidad medio ambiental. En el Colegio de México, se establece el programa de estudios avanzados en desarrollo sustentable y medio ambiente. En octubre de 2008 se lleva a cabo el Simposio “Desarrollo de las estadísticas del medio ambiente: fuentes, alcances y usos” donde uno de los grandes objetivos de investigación de El Colegio de México y de otros centros de estudios superiores mexicanos, así como de otros en América Latina en los últimos decenios, dice Ordorica (2008, pp. 1-2):

“... ha sido mejorar el conocimiento sobre las consecuencias ambientales de las actividades humanas, en lo referente tanto al agotamiento de los recursos naturales como al deterioro de la calidad ambiental. Los temas de investigación en esta materia son múltiples, desde la afectación muy local hasta los impactos globales como el cambio climático, así como desde sus causas culturales y económicas hasta sus consecuencias sociales, todo lo cual plantea grandes desafíos en el futuro. Uno de éstos es sin duda la información y en especial la estadística sobre diversos temas relevantes”.

En ese sentido, se reunieron investigadores del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi), Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) y el Centro de Estudios para América Latina (Cepal) así como del propio Colegio de México. Un núcleo de expertos connotados para revisar las bases conceptuales y metodológicas de la información ambiental, identificar necesidades y proponer mejoras en la cobertura y confiabilidad, con el fin de fortalecer los sistemas de información ambiental desde una óptica sustentable. La estructura de las mesas del simposio destaca adecuadamente la importancia de la información sobre el cambio climático, la energía, el agua, los residuos, el desarrollo tecnológico con sustentabilidad y la relación de hogares y empresas con el ambiente.

Destaca la importancia de ir integrado el trabajo relativo a la sustentabilidad medio ambiental con el de la sustentabilidad social y tener en cuenta la importancia del papel que juega la conducta de las personas y sus valores con relación al cuidado y conservación del medio ambiente, que da sustento a la vida y por lo tanto refiere conjuntamente lo relativo a la calidad de vida. Investigadores como el grupo que dirige Víctor Corral en la Universidad de Sonora, analizan las creencias de las personas en torno a los principios de sustentabilidad ambiental. (14)

Notas

(1) La visión antropocéntrica que promueve la idea de que todos los recursos, sean biológicos o materiales no vivos, sólo tienen razón de ser en función del servicio a los intereses del hombre. a) Los conservacionistas trabajan en la protección de las áreas naturales y de los recursos asegurando su futura existencia para el uso del hombre; b) Los preservacionistas promueven el valor del placer y goce de la naturaleza, por lo que el hombre debe preservarla para disfrutarla en el futuro. Aunque visión antropocéntrica, el valor de uso para el hombre es de un tipo más benigno que de índole extractivo; c) La ecología profunda plantea que la tierra existe por sí misma, que la naturaleza está interconectada, esto es, que algo es bueno cuando tiende a preservar la integridad, la

estabilidad y la belleza de la comunidad biótica y es malo cuando va en contra; d) La ecología social y ecofeminismo son posturas relativamente recientes que hacen gran énfasis en el valor de la existencia humana, reconociendo la unicidad (singularidad) de la naturaleza. Tienen una aproximación totalmente diferente de las otras filosofías para la solución de la problemática de la destrucción ambiental, ya que identifican las interacciones del hombre como el principal problema a resolver. Aunque es una postura absolutamente antropocéntrica, su fin último es crear un ambiente en el que los humanos interactúen entre ellos y con su ambiente de una manera responsable (Canessa, 2008).

(2) La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) es el organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región. Sus labores se concentran en el campo de la investigación económica.

(3) Los países ricos, encabezados por Noruega, copan los primeros niveles de desarrollo humano de Naciones Unidas para 2006 que mide la calidad de vida, frente a un continente africano que se empantana cada vez más en la pobreza, principalmente por el peso del sida. En el listado de 177 países en el *Índice sobre Desarrollo Humano*, que elaboró el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Noruega reina de forma absoluta, mientras a México lo colocan en el lugar 53, y a Cuba en el 50. El índice refleja la esperanza de vida, el nivel educativo y los ingresos por habitante. Entre los países latinoamericanos existe una brecha manifiesta si se compara el caso de Argentina, que aparece en el lugar 36, o Chile (38), con los de Nicaragua (112), Bolivia (115) Honduras (117), Guatemala (118) o Haití (154). "Los habitantes de Noruega son 40 veces más ricos que los de Níger y viven casi dos veces más", resume el PNUD. Como dato revelador del creciente abismo que separa los privilegiados del planeta de los más marginados, basta citar que las 500 personas más ricas del mundo superan juntas en ingresos a los 416 millones de personas más pobres. El sida no es el único responsable del ensanchamiento de las desigualdades en desarrollo humano, señala la ONU. La falta de acceso al agua potable es causante de la muerte de casi 2 millones de niños al año, lo cual contribuye a agrandar la fosa.

(4) Aún así, se van tomando algunas medidas enmarcadas en las concepciones anteriores, ejemplo de ello es el Programa del Instituto Nacional del Federalismo (INAFED), dependiente de la Secretaría de Gobernación (México), que implementa un sistema de evaluación del desempeño de los municipios. Bajo una situación de soberanía municipal, el programa establece mínimos requeridos de acciones gubernamentales divididos en cuatro cuadrantes y sus indicadores: Económico, Social, Medio Ambiental y de Gestión Administrativa.

(5) Boltvinik (1992) indica un criterio mixto en la distribución de la renta, estableciendo un mínimo de bienestar, donde se distribuye el ingreso para maximizar el bienestar según un nivel definido por la sociedad, estudiando la satisfacción de necesidades esenciales en el marco de las teorías utilitaristas y la medición de la pobreza. La desigualdad en la satisfacción de necesidades las analiza en su distribución por hogares, de acuerdo a la capacidad adquisitiva monetaria, en comparación con el costo de la canasta normativa. Este modelo es utilizado en los programas que buscan la disminución de la pobreza a través de la Secretaría de Desarrollo Social.

(6) El autor utiliza dos categorías complementarias: modo de vida y condiciones de vida. La primera la define a través de las formas de actividad vital de los hombres como la expresión específica de procesos concretos; la segunda como la materialización de estos procesos, son los soportes y niveles físicos del bienestar. El modo de vida depende de tres circunstancias: de la naturaleza del sujeto que posee determinadas necesidades, intereses, conciencia, que cambia históricamente; de las condiciones socioeconómicas, con un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de las condiciones geográfico-naturales.

(7) He allí la diferencia entre los países desarrollados y los menos desarrollados. El estudio de la calidad de vida en países donde las necesidades esenciales no han sido cubiertas para la mayoría de la población tendrá referentes diferentes para su evaluación, el malestar será más frecuente aún cuando los niveles de satisfacción y felicidad no sean muy bajos.

(8) Maslow hizo la distinción entre “valores D” que son los fines de las necesidades deficitarias y los “valores B” que son los fines de las metanecesidades y motivos. Los

“valores B” nos llevan a ser -dice Maslow- autoactualizantes con una misión o vocación por la cual vivir, vocación o trabajo de la persona, trabajar no solamente por trabajar sino para satisfacer las metanecesidades de la persona. Son necesidades superiores o requerimientos de desarrollo, es la diferencia entre necesidad de algo contra la necesidad de hacer algo y ser alguien (confrontar con Amartya Sen (1998).

(9) Ejemplo de ello son las conferencias internacionales de la Asociación Internacional de Estudios sobre la Calidad de vida (ISQOLS, por sus siglas en inglés), dan idea del interés que genera la explicación de la calidad de vida desde ámbitos disciplinarios muy diversos, con variables también re combinadas disciplinariamente así como analizando grupos muy específicos que van tomando presencia en la sociedad mundial.

(10) Las primeras formulaciones teóricas relativas al bienestar subjetivo, buscaban identificar los factores sumativos ponderados que influían en éste: eventos externos, características demográficas, situaciones; la fundamentación se basa en la idea de que existen necesidades básicas y universales que se satisfacen en función de las circunstancias propias del individuo y como resultado éste será feliz. Las teorías sumativas o enfoque sumativo sostiene que los individuos desarrollan un sentido total de bienestar al sumar sus percepciones en ámbitos específicos (Brenner y Bartell, 1983; Bryant y Márquez, 1986; Haring, Okun y Stock, 1984; Okin, Olding y Cohn, 1990, citados en Anguas, 2000).

De las condiciones de vida y características demográficas consideradas por las teorías sumativas a la actitud de los individuos, el enfoque multiplicativo (Kozma y Stones, 1980 y 1993, citados en Anguas, 2000) asume la existencia de una predisposición para reaccionar de manera feliz, es decir, está referida con relación a la personalidad de los sujetos, en donde los niveles de satisfacción con las diferentes dimensiones de la vida están parcialmente determinados por esta predisposición que es medida con índices globales. Las teorías télicas (Diener, 1984) referidas a las expectativas de los sujetos están relacionadas con el análisis de las metas, referidas a lo que las personas están tratando de hacer con su vida y los logros que se obtienen.

Estas tres vertientes teóricas explican la percepción global del ámbito específico –en función de la satisfacción de las necesidades universales-; la actitud o predisposición para

reaccionar cognitiva y emocionalmente con determinados niveles de satisfacción y sentimientos de felicidad y la consideración de las metas y los logros alcanzados evaluados por los individuos.

En ese proceso continuo de percepción del medio ambiente, las valoraciones y creencias van formando actitudes o predisposiciones, que de acuerdo a evaluaciones que contrapesan las metas y los logros se evalúan los resultados de vida en donde intervienen otros factores que son descritos por teorías más específicas:

a) Teorías hedonistas. Tienen como característica esencial de su fundamentación el requisito de la experiencia (Griffin citado en Scanlon, 1998, pp. 246-47), es decir, que la calidad de vida y el bienestar subjetivo se ven afectados al verse afectada la experiencia de vivir esa vida. Cada individuo tiene su propia experiencia y ésta es la que fundamenta sus percepciones y valoraciones, que le van dando sentido y dirección a su vida.

b) Teorías del deseo. Consideran –según Scanlon (Ibid)- que la vida es evaluada por las personas como mejor o peor, no solo por los cambios en los estados de conciencia de éstas sino también por los acontecimientos que satisfacen las preferencias de las mismas. El bienestar subjetivo de una persona en un momento dado se mide por el grado en que las preferencias que tiene en ese momento son satisfechas.

c) La teoría de las listas objetivas del bienestar supone que ciertos bienes hacen una vida mejor. Es un enfoque del bienestar utilitario dirigido a la consideración de una valoración de estar mejor (Scanlon, Ibid, p. 249).

d) La teoría homeostática del bienestar subjetivo (Cummins et.al., 2002) propone que los mecanismos psicológicos internos actúan automáticamente para mantener un sentido de bienestar personal, prediciendo que la satisfacción personal por la vida evaluada de manera general será alta y relativamente estable. Considera también que la satisfacción con los amplios aspectos de la vida o dominios responderá más a las circunstancias cambiantes y su evaluación será más variable que la de la satisfacción por la vida total, a través del tiempo y entre grupos.

(11) Los requerimientos de las personas son referidos a través de los niveles planteados por

Maslow en su pirámide de necesidades relativas a déficits fisiológicos y psicológicos y a necesidades de autorrealización. También el aprendizaje de habilidades y las necesidades de desarrollo. Las oportunidades de las personas refieren la posibilidad de elegir como satisfacer los requerimientos, que estará en función de la capacidad personal generada por las posibilidades que el entorno le proporciona a la persona junto con su habilidad. Lo anterior dirige a la acción, que junto con los demás, permite conductas y funcionamientos físicos, mentales y sociales. Los resultados de ese proceso de vida proporcionan salud personal, formación de esquemas cognitivo-emotivos y de valores, expectativas y motivación por la vida en el hacer y ser para apreciar la vida, esto es reflejan una satisfacción por la vida y una felicidad sentida.

(12) Aquel estado sujeto a fluctuaciones, provenientes de factores biológicos y sociales en que el individuo se encuentra en condiciones de conseguir una síntesis satisfactoria de sus tendencias instintivas, potencialmente antagónicas, así como para formar y mantener relaciones armoniosas con los demás y para participar constructivamente en los cambios que puedan producirse en su medio ambiente físico y social (OMS).

(13) Hosen *et al* (2003, p. 496) consideran que la infraestructura psicológica del individuo con sus elementos durables y relativamente fijos, al combinarse con el aprendizaje produce una inversión personal en su capital psicológico que contribuye al desarrollo y mantenimiento de la cooperación social lo que a su vez contribuye al capital social del individuo. Las capacidades y habilidades de los individuos con relación a las oportunidades que el medio les ofrece van dando posibilidad de cubrir y plantear nuevas expectativas para el desarrollo de éstos, contribuyendo a su bienestar material y subjetivo. Todo este capital acumulable a lo largo de la vida del individuo incorpora herramientas o habilidades aprendidas en confrontación con los retos de la vida cotidiana y da la posibilidad de promover y mantener el bienestar subjetivo. La creencia de capacidad (De la Herrán y Arita, 2003) se entiende como la percepción que los sujetos tienen respecto a sus capacidades, en cuanto a su salud, educación, estatus social, capacidad para el trabajo, seguridad y cultura. El bienestar psicológico es considerado como bienestar afectivo,

indicador psicológico de la calidad de vida en salud, García (1999) menciona que su evaluación no considera la evaluación cognitiva sobre la propia vida. Esta evaluación cognitiva la refiere el bienestar subjetivo que es la autoevaluación que los sujetos hacen de las dimensiones de la vida a través de la satisfacción sentida con relación a éstas.

(14) Dos de las últimas publicaciones son: Corral, V. (2010). Psicología de la Sustentabilidad. México: Ed. Trillas. Corral, V., Carrus, G., Bonnes, M., Moser, G. & Sinha, J: (2008). Environmental beliefs and endorsement of Sustainable Development principles in water conservation: towards a New Human Interdependence Paradigm Scale. *Environment & Behavior*, 40,703-725.

Bibliografía

- Anguas, A.M. (2000). El bienestar subjetivo en la cultura mexicana. Disertación doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Arita, B. (2006a). *Calidad de vida en Culiacán. Condiciones objetivas de vida, capacidad y bienestar subjetivos*. México: Editorial Fontamara.
- Arita, B. (2006b). Modelo para el estudio de la calidad de vida. En *La Psicología Social en México* (pp. 45-51). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Ayala J. (1993). Mercado, Elección Pública e Instituciones. Una revisión de las Teorías Modernas del Estado. Cátedra extraordinaria "Ignacio Ramírez", Economía y Finanzas Públicas. México: Facultad de Economía, UNAM.
- Blanco, A. (1988). Calidad de vida. En *Terminología Científico-social: aproximación crítica* (pp. 65-72). Barcelona: Anthropos.
- Boltvinik, J. (1992). Satisfacción desigual de las necesidades esenciales en México. En *La desigualdad en México* (pp. 17-64). México: Siglo XXI editores.
- Canessa, M. (2008). Reflexión Antropocéntrica. [recuperado 14-7-2010] de <http://www.atinachile.cl/content/view/303133>
- Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU (1982). Informe Brundtland. [recuperado 14-8-2011] de <http://www.iesalandalus.org>
- Conhen F. (2002). Tómeselo con filosofía. *Revista Muy Interesante*. XIX, 3, (p.5). México: editorial Televisa SA de CV.
- Coplamar (1982). Necesidades esenciales en México, situación actual y perspectivas al año 2000. México: Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, Dirección General de Estudios Socioeconómicos, Gobierno de México.
- Corral, V. (2010). Psicología de la Sustentabilidad. México: Ed. Trillas.
- Corral, V., Carrus, G., Bonnes, M., Moser, G. y Sinha, J. (2008). Environmental beliefs and endorsement of Sustainable Development principles in water conservation: towards

- a New Human Interdependence Paradigm Scale. *Environment & Behavior*. 40, 703-725.
- Cummins R. (2002). *Australian Unity Well-being Index, Survey 3: Report 1*. Australia: Australian Centre on Quality of Life, Deakin University.
- Cummins, R.; Eckersley, R.; Pallant, J. y Davern, M.(2002). *Australian Unity Well-being Index, Survey 3: report 1*. Australia: Australian Centre on Quality of Life, Deakin University.
- De la Herrán, J. y Arita, B. (2003). Escala de creencia de capacidades (documento interno). México: Escuela de Filosofía y Letras, carrera de Sociología, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Díaz Guerrero, R. (1986). *El ecosistema sociocultural y la calidad de vida*. México: Trillas.
- Dicaprio N.S. (1993). *Teorías de la Personalidad*. México: McGraw Hill.
- Diener E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*. 95, 542-575.
- Espinoza, O. (1999). Apuntes sobre calidad de vida, desarrollo sostenible y sociedad de consumo: una mirada desde América Latina. *Contribuciones*. XVI, 3, 63, 119-148.
- García, C. (1999). Manual para la utilización del Cuestionario de Salud General de Goldberg (adaptación cubana). *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 15, 1, 88-97.
- García-Hurtado, Á. y García-D'Acuña, E. (1981). Las variables ambientales en la planificación del desarrollo. En *Estilos de desarrollo y medio ambiente en la América Latina* (pp. 433-470). México: Fondo de Cultura Económica.
- Garduño, L.; Salinas, B., y Rojas, M. (2005). *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. México: UDLA, Cecavi y Plaza y Valdés.
- Güell P. (2002). Subjetividad Social y Desarrollo Humano. Documento núm. 42. Barcelona: Instituto Internacional de la Gobernabilidad. [recuperado 10-7-2010] de <http://www.iigov.org/papers/>

- Hosen R.D. y Solovey-Hosen, L. S. (2003). The acquisition of beliefs that promote subjective well-being. *Journal of Instructional Psychology*. 29, 4, 231-244.
- IMSS- Coplamar, (1982). *Necesidades Esenciales en México, situación actual y perspectivas al año 2000*. México: Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, Dirección General de Estudios Socioeconómicos, Gobierno de México.
- Inglehart, R. (1998). *Modernización y Posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- International Society for Quality of Life Studies Conference (2003). Frankfurt, Alemania. 20-24 de Julio. Abstracts.
- Millán, R. (1991). Calidad de vida, noción cultural y derivación política. Apuntes. *Revista Mexicana de Sociología*. LIII, 1, 121-150.
- Nordenfelt L. (1996). *Quality of Life, Health and Happiness*. England: Avebury, Ashgate Publishing Limited.
- Nussbaum, M. y Sen, A. (1998). *La Calidad de Vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ordorica, M. (2008, octubre 20). Palabras de bienvenida. En Simposio “Desarrollo de las estadísticas del medio ambiente: fuentes, alcances y usos. El Colegio de México.
- Organización de Naciones Unidas. (1991). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Madrid: Mundi Prensa libros S.A.
- Organización de Naciones Unidas (2006). PNUD; Informe anual 2006. [recuperado 12-6-2011] de <http://www.undp.org/spanish/publicaciones/informeannual2006/index.shtml>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). Salud Mental. [recuperado 12-6-2011] de http://www.who.int/topics/mental_health/es/
- Palomar, J. (1995). Diseño de un instrumento de medición sobre calidad de vida. Disertación de Maestría. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Pardo, M. (1997). El Desarrollo. En *Sociedad y Medio Ambiente* (pp.187-205). Madrid: Trotta.
- Pichardo, A. (2010). Calidad de vida y desarrollo sostenible. Costa Rica: Centro Internacional en Política Económica, Universidad Nacional de Heredia. [recuperado 23-3-2011] de <http://www.mideplan.go.cr/sinades/PUBLICACIONES/cambio-actitud>.
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). [recuperado 12-6-2010] de <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/programas/pnuma.htm>.
- Puente S. (1988). La Calidad Material de Vida en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: hacia un enfoque totalizante. En *Medio Ambiente y Calidad de Vida* (pp.13-107). México: Plaza y Valdéz editores.
- Scanlon, T. (1998). El valor, el deseo y la calidad de vida. En *La Calidad de Vida*. Martha Nussbaum y Amartya Sen (compiladores). (pp. 245-264). México: Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Desarrollo Social (2000). *Medición de la pobreza: variantes metodológicas y estimación preliminar*. México: Comité Técnico para la medición de la Pobreza, Gobierno de la República.
- Sen, A. (1998). Capacidad y bienestar. En *La Calidad de Vida*. Martha Nussbaum y Amartya Sen (compiladores). (pp. 53-83). México: Fondo de Cultura Económica.
- Tánori, J.; Vera, J. A. y Arita, B. (2009). Calidad de vida y recursos psicológicos: una metodología de aproximación regional. En *Estudios y propuestas para el medio rural*. Vol IV (pp.157-182). México: Universidad Autónoma Indígena de México.
- Tánori, J.; Vera, J.A. y Arita, B. (2010). Bienestar personal en adolescentes hermosillenses. En *La Psicología Social en México*. Sofía Rivera, Rolando Díaz, Isabel Reyes, Rozzana Sánchez y Luz María Cruz (coordinadores). (p.p. 695-702). México: Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO).
- Vera J.A., Hernández A., y Garza C.Z. (2008). Bienestar subjetivo, orientación al logro y autoconcepto en una población Tsotsil. En Sofía Rivera, Rolando Díaz, Rozzana

Sánchez e Isabel Reyes (coordinadores). (p.p. 553-558). México: Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO)

Para citar este artículo:

Arita Watanabe Beatriz Yasuko (21-09-2011). LA CALIDAD DE VIDA: EJE DEL BIENESTAR Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE.

HOLOGRAMATICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ, Número 15, V1, pp.3-34

ISSN 1668-5024

URL del Documento: cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1521

URL de la Revista: cienciared.com.ar/ra/revista.php?wid=3